

Marcos 10 - Dios habla hoy

1. Jesús salió de Cafarnaúm y fue a la región de Judea y a la tierra que está al oriente del Jordán. Allí volvió a reunírsele la gente, y él comenzó de nuevo a enseñar, como tenía por costumbre.
2. Algunos fariseos se acercaron a Jesús y , para tenderle una trampa, le preguntaron si al esposo le está permitido divorciarse de su esposa.
3. Él les contestó:
?¿Qué les mandó a ustedes Moisés?
4. Dijeron:
?Moisés permitió divorciarse de la esposa dándole un certificado de divorcio. [1]
5. Entonces Jesús les dijo:
?Moisés les dio ese mandato por lo tercos que son ustedes.
6. Pero en el principio de la creación, 'Dios los creó hombre y mujer. [2]
7. Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su esposa,
8. y los dos serán como una sola persona. ' Así que y a no son dos, sino uno solo. [3]
9. De modo que el hombre no debe separar lo que Dios ha unido.
10. Cuando y a estaban en casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre este asunto.
11. Jesús les dijo:
?El que se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera;
12. y si la mujer deja a su esposo y se casa con otro, también comete adulterio. [4]
13. Llevaron unos niños a Jesús, para que los tocara; pero los discípulos comenzaron a reprender a quienes los llevaban.
14. Jesús, viendo esto, se enojó y les dijo:
?Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos.
15. Les aseguro que el que no acepta el reino de Dios como un niño, no entrará en él.
16. y tomó en sus brazos a los niños, y los bendijo poniendo las manos sobre ellos.
17. Cuando Jesús iba a seguir su viaje, llegó un hombre corriendo, se puso de rodillas delante de él y le preguntó:
?Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?[5]
18. Jesús le contestó:
?¿Por qué me llamas bueno? Bueno solamente hay uno: Dios.
19. y a sabes los mandamientos: 'No mates, no cometas adulterio, no robes, no digas mentiras en perjuicio de nadie ni engañes; honra a tu padre y a tu madre. '[6]
20. El hombre le dijo:
?Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven.
21. Jesús lo miró con cariño, y le contestó:
?Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás riqueza en el cielo. Luego ven y sígueme.
22. El hombre se afligió al oír esto; y se fue triste, porque era muy rico. *P 1/3*

Marcos 10 - Dios habla hoy

23. Jesús miró entonces alrededor, y dijo a sus discípulos:

?¿Qué difícil va a ser para los ricos entrar en el reino de Dios!

24. Estas palabras dejaron asombrados a los discípulos, pero Jesús les volvió a decir:

?Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios!

25. Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios.

26. Al oírlo, se asombraron más aún, y se preguntaban unos a otros:

?¿Y quién podrá salvarse?

27. Jesús los miró y les contestó:

?Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible. [7]

28. Pedro comenzó a decirle:

?Nosotros hemos dejado todo lo que teníamos, y te hemos seguido.

29. Jesús respondió:

?Les aseguro que cualquiera que por mi causa y por aceptar el evangelio haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o terrenos,

30. recibirá ahora en la vida presente cien veces más en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y terrenos, aunque con persecuciones; y en la vida venidera recibirá la vida eterna.

31. Pero muchos que ahora son los primeros, serán los últimos; y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros. [8]

32. Se dirigían a Jerusalén, y Jesús caminaba delante de los discípulos. Ellos estaban asombrados, y los que iban detrás tenían miedo. Jesús volvió a llamar aparte a los doce discípulos, y comenzó a decirles lo que le iba a pasar:

33. "Como ustedes ven, ahora vamos a Jerusalén, donde el Hijo del hombre va a ser entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley, que lo condenarán a muerte y lo entregarán a los extranjeros.

34. Se burlarán de él, lo escupirán, lo golpearán y lo matarán; pero tres días después resucitará." [9]

35. Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron:

?Maestro, queremos que nos hagas el favor que vamos a pedirte.

36. Él les preguntó:

?¿Qué quieren que haga por ustedes?

37. Le dijeron:

?Concédenos que en tu reino glorioso nos sentemos uno a tu derecha y otro a tu izquierda.

38. Jesús les contestó:

?Ustedes no saben lo que piden. ¿Pueden beber este trago amargo que voy a beber yo, y recibir el bautismo que yo voy a recibir?

39. Ellos contestaron:

?Podemos.

Jesús les dijo:

?Ustedes beberán este trago amargo, y recibirán el bautismo que yo voy a recibir; [10]

40. pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí darlo, sino que les será dado a P 2/3

Marcos 10 - Dios habla hoy

aquellos para quienes está preparado.

41. Cuando los otros diez discípulos oyeron esto, se enojaron con Santiago y Juan.

42. Pero Jesús los llamó, y les dijo:

?Como ustedes saben, entre los paganos hay jefes que se creen con derecho a gobernar con tiranía a sus súbditos, y los grandes hacen sentir su autoridad sobre ellos.

43. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera ser grande entre ustedes, deberá servir a los demás,

44. y el que entre ustedes quiera ser el primero, deberá ser el esclavo de los demás. [11]

45. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud. [12]

46. Llegaron a Jericó. Y cuando Jesús y a salía de la ciudad, seguido de sus discípulos y de mucha gente, un mendigo ciego llamado Bartimeo, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino.

47. Al oír que era Jesús de Nazaret, el ciego comenzó a gritar:

?¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!

48. Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más todavía:

?¡Hijo de David, ten compasión de mí!

49. Entonces Jesús se detuvo, y dijo:

?Llámenlo.

Llamaron al ciego, diciéndole:

?Ánimo, levántate; te está llamando.

50. El ciego arrojó su capa, y dando un salto se acercó a Jesús,

51. que le preguntó:

?¿Qué quieres que haga por ti?

El ciego le contestó:

?Maestro, quiero recobrar la vista.

52. Jesús le dijo:

?Puedes irte; por tu fe has sido sanado. [13]

En aquel mismo instante el ciego recobró la vista, y siguió a Jesús por el camino.